



Dañino camino al mínimo

Estas reglas estimulan innecesarias agresiones entre trabajadores y empresarios.

Juan Lozano | [@JuanLozano_R](#)



Compartir



Comentar



Guardar



Reportar



Portada

Por: [Juan Lozano](#) | 14 de diciembre 2020, 01:14 a. m.

Si al país no le sobraran tantas fuentes irritantes que estimulan la polarización, la lucha de clases, la destrucción de las causas comunes y el desafecto por la empresa privada, algunos persisten en mantener esta inconveniente metodología de opereta pública en varios actos, protagonizada por quienes circunstancialmente tienen que encarnar los roles de voceros de los empresarios y voceros de los trabajadores en una búsqueda de concertación para evitar que el Gobierno fije por decreto el incremento del salario mínimo.

Temas relacionados

[JUAN LOZANO](#) DIC 07

Tutaina con tapabocas

[JUAN LOZANO](#) NOV 29

Fábrica de fraudes electorales

[JUAN LOZANO](#) NOV 22

Su delito los perseguirá siempre

Lo sorprendente es que, aunque en algunos años se ha logrado, el camino a la pretendida concertación tenga que pasar por que los voceros de las centrales de trabajadores les digan a los voceros de los empresarios, entre líneas y en las líneas, que son unos neoliberales indolentes, tacaños e insensibles que pretenden que los trabajadores se mueran de hambre y, en respuesta, los voceros de los empresarios les repliquen que son unas bestias populistas que no entienden de la ciencia económica.

Este camino es dañino y peligroso. Un país que necesita de puntos de encuentro, que clama por una pedagogía del respeto, no debería mantener los elementos más perturbadores de este nefasto procedimiento que llena de odios y fracturas a la sociedad colombiana.

El primero de ellos es la publicidad asfixiante en el minuto a minuto de las propuestas y contrapropuestas. El segundo, la prevalencia de las viejas mañas de negociación que enseñan empezar muy lejos para ir ganando concesiones en el camino. El tercero, la duración del 'show' que se prolonga innecesariamente por varias semanas. El cuarto, el rol desdibujado del Estado que invita a que los contrincantes se golpeen sin compasión por varios días, para solo intervenir cuando hay heridas profundas y hondas cicatrices.

Y sorprende que este reducto de malas prácticas se mantenga en un país en el que hay un modelo ejemplar de convivencia fraterna entre trabajadores y empresarios, donde coinciden en la búsqueda de los más altos umbrales de bienestar, como son las cajas de compensación familiar, fábricas virtuosas de bienestar para los colombianos.

El proceso debería parecerse más a un cónclave técnico que a un 'reality' con amenazados y eliminados. El proceso debería ser más corto que esta novela con capítulos diarios. El proceso debería partir de un marco de referencia público, estadístico y objetivo. El Gobierno debería dirimir mucho más rápido el conflicto.

El ejemplo de este año es patético. La diferencia inicial entre una propuesta y otra ronda los diez puntos porcentuales, lo que hace aparecer la oferta de los empresarios como una miserableza y el petitorio de los trabajadores como un exabrupto.

Así, todos perdemos con la profundización de estereotipos falaces de los que solo se lucran algunos sectores políticos. Ni los empresarios colombianos son unos miserables ni los trabajadores son unos aprovechados. Unos y otros hacen patria y construyen país. Y en los extremos, tan dañina es la indolencia empresarial como el populismo laboral, pero ni el grueso de los empresarios colombianos son indolentes ni el grueso de los trabajadores son populistas.

Porque siempre he defendido la concertación y el diálogo a partir de herramientas adecuadas, desde hace algunos años vengo proponiendo una modificación de estas reglas y la revisión de los indicadores relevantes. Hace algunos años, el gobierno de entonces desestimó la propuesta y fue tan grande su equivocación que le tocó corregir el valor del salario mínimo que inicialmente había fijado. Pero el procedimiento hoy sigue siendo el mismo.

Ojalá este año el asunto se resuelva sin profundizar las heridas y el próximo nos evitemos este desgaste con unas nuevas reglas que les apunten de verdad a la equidad, a la productividad, a la generación de empleo y a la construcción de fraternidad.

JUAN LOZANO

Otros opinan

”
no



Diego Santos

El país de las bodegas

Dejar de desacreditar descarnadamente al contrario es clave para una discusión sensata en redes.



Asesinato político

Camuflar de legitimidad y búsqueda de justicia el uso de organismos de control con fines políticos.



Gabriel Silva Luján



Tutain

Debemos poder ce
poner er
queremc

Descubre noticias para ti

COLUMNISTAS 1:37 AM

2020, un año dorado para las empresas tecnológicas

COLUMNISTAS 1:34 AM

Gary Domínguez, el DJ errante

COLUMNISTAS 1:30 AM

La Fifa pondrá freno a la voracidad de los agentes

CONTENIDO PATROCINADO
DICIEMBRE 14 DE 2020

Toallas y protectores 99,9% libres de bacterias